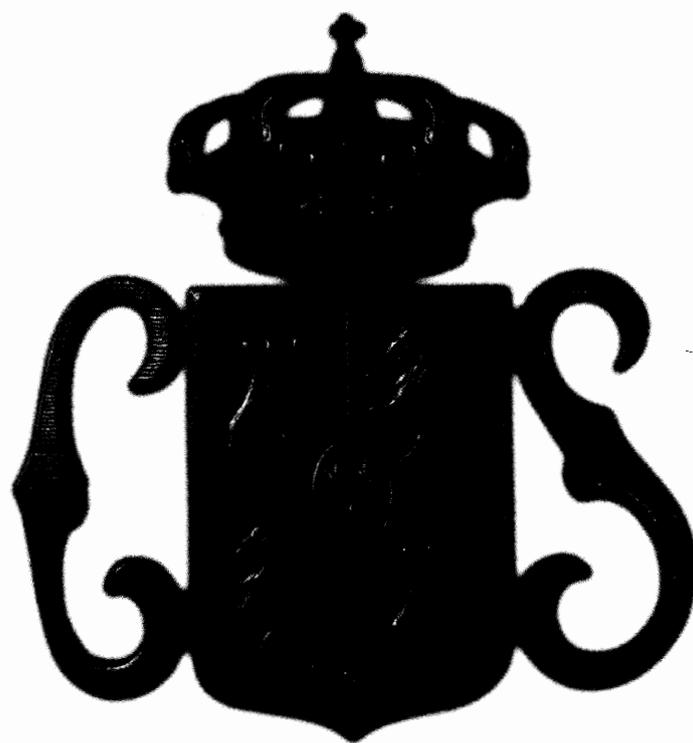


El Cuerpo de Seguridad en el Reinado de Alfonso XIII

(1908-1931)



INDICE

Prólogo	pág. 10
Introducción	pág. 14
I.- Antecedentes (1877-1907)	pág. 20
II.- De la promulgación de la Ley Orgánica de la Policía Gubernativa a la militarización del Cuerpo de Seguridad (1908-1920)	pág. 50
III.- De la militarización del Cuerpo a la II República (1921-1931)	pág. 184
IV.- El Cuerpo de Seguridad en el Protectorado de Marruecos	pág. 282
V.- Pro Patria mori eternum vivere. Relación de bajas del Cuerpo de Seguridad en el acto de servicio (1890-1931)	pág. 292
VI.- Armamento utilizado por el Cuerpo de Seguridad	pág. 296
VII.- El Cuerpo de Seguridad en la Zarzuela	pág. 300
VIII.- La iconografía del Cuerpo en el coleccionismo	pág. 308
IX.- Colección de láminas de uniformes del Cuerpo de Seguridad	pág. 312
X.- Bibliografía y otras fuentes consultadas	pág. 354

PROLOGO

Aldous Huxley, el autor de “Un mundo feliz”, y seguramente uno de los mas citados por todos los conferenciantes sobre el tema de las toxicomanías modernas, afirmó ***“Quizás la más grande lección de la historia es que nadie aprendió las lecciones de la historia”***, un interesante retruécano que nos invita a meditar sobre la importancia de nuestro pasado en nuestro presente y nuestro futuro.

Dicen que la infancia de las personas condiciona el resto de sus vidas y puede que, en cierto modo, afecte igualmente a las organizaciones. El periodo histórico que trata este libro representa la infancia de lo que hoy es el Cuerpo Nacional de Policía, en su antecedente de Cuerpo de Seguridad, tras la reforma de la Policía Gubernativa instaurada por el Real Decreto de 23 de marzo de 1.905, que eliminaría la dependencia exclusiva de la policía de los Gobernadores Civiles y la convertirían en una auténtica fuerza nacional con un mando centralizado. Es el comienzo de una etapa del desarrollo policial que ha conducido a nuestra realidad actual, ya que en esa misma fecha se crearía la primera Academia de Policía en el Gobierno Civil de Madrid, que al año siguiente se convertiría en la Escuela Teórica-Práctica, en la que estaba como profesor, entre otros, el Doctor don Federico Oloriz y también se crearía la Escuela de Policía de Barcelona.

El autor del libro ha elegido como fecha de inicio de su trabajo la entrada en vigor de la Ley Orgánica de la Policía Gubernativa, de 27 de febrero de 1.908 y termina con la proclamación de la II República española dentro del bastante más amplio reinado de Alfonso XIII.

Los escenarios que abarca son variados: España tras la catástrofe de 1898; el fenómeno del terrorismo anarquista que continúa activo; el surgimiento del socialismo y de los nacionalismos que cambia la correlación de fuerzas políticas y de la forma de hacer política; los conflictos urbanos derivados de la aparición de la revolución industrial en España; el proceso de modernización de España; el Protectorado de Marruecos y las guerras que conllevó; la I Guerra Mundial y el Nuevo Orden mundial tras el Tratado de Versalles; los alegres años 20 y la Gran Crisis del 29, la Dictadura de Primo de Rivera y la Dictablanda del General Berenguer, todo ello con las dos Españas en conflicto, forjando un sustrato que desembocaría, un quinquenio más tarde, en la Guerra Civil española, expresión máxima de una fractura social que comenzó con algunas grietas y concluyó en una tragedia, y que sin duda también se reflejaba en la policía.

No se trata tampoco de la historia de la Policía Gubernativa, ya que falta la del Cuerpo de Vigilancia, un cuerpo civil que el último Director General de Seguridad de la Monarquía, el General don Emilio Mola Vidal retrataría en su libro "***El derrumbamiento de la Monarquía. Mi paso por la Dirección General de Seguridad***", al menos en esa época, y no precisamente en tonos elogiosos para la cúspide policial. El libro trata de la historia, en ese periodo concreto, del Cuerpo de Seguridad, la parte militar de la Policía Gubernativa, con funciones propias en el mantenimiento del orden público, en la vigilancia de edificios y protección de personalidades y otras de colaboración con la parte civil, en el arresto de terroristas y delincuentes y custodia y traslado de detenidos, donde la tácita o expresa subordinación no siempre se cumplía y había roces, aunque la colaboración fuera una necesidad vital para ambos y podemos señalarlo como lo normal y habitual.

Como toda historia comprende muchas historias: es la historia de una parte de la policía, pero también es la historia de la industrialización de las ciudades, de los movimientos sociales emergentes, de la España urbana y de la modernización de nuestro país con los cambios sociales correspondientes; es la historia de las modas, manifestada en los cambios en la uniformidad, es, en fin, la historia de España del primer tercio del apasionante Siglo XX. Pero sobre todo es la historia de una organización policial finiquitada, en la que la estructura y los símbolos militares han desaparecido y también la influencia de los militares en la policía, para bien o para mal.

Hoy resulta difícil relacionar el actual Cuerpo Nacional de Policía con lo que en este libro se relata y sin embargo hay mucho de ello en nuestras tradiciones y costumbres y sobre todo en nuestro acervo dentro de la imaginería popular, o lo que es lo mismo en nuestra imagen pública aunque podamos apuntar que muchas cosas han cambiando y hoy la Policía, a diferencia de entonces, y quizás por los cambios sufridos, es una de las Instituciones más valoradas por los ciudadanos, y de la que se ha erradicado, aunque alguien pueda recordar algún ejemplo puntual, la corrupción, las camarillas y el desinterés por el trabajo, vicios que en su momento pondría Mola en sus Memorias como señas de identidad de esa Policía que él mismo dirigió y trató de corregir con el Reglamento Orgánico de la Policía Gubernativa de 1930, con vigencia de ciertos artículos hasta fechas muy recientes, aunque la verdad es que los problemas que destacó en sus Memorias no debieron tener tanta importancia a la hora de redactar ese Reglamento Orgánico, ya que reforzó la posición del Cuerpo de Vigilancia sobre el Cuerpo de Seguridad de forma expresa.

El autor, policía y militar, Conservador del Museo policial de la Coruña, ha recogido en este libro el trabajo de investigación de varios años en hemerotecas y bibliotecas, buscando datos y anécdotas y formando un cuerpo sistematizado que sin duda nos aportará una visión más cercana de nuestros predecesores en este oficio.

Todos somos, en alguna forma, resultado de nuestro tiempo y las historias que aquí se cuentan estuvieron condicionadas por las circunstancias y la visión de sus coetáneos.

Aunque no se trata de una Historia General de la Policía, para la Fundación Policía Española poder editar este libro, aunque sea sectorial, representa aportar a todos los interesados en el tema el trabajo de un funcionario de la policía y el conocimiento del pasado de una organización y de un oficio que nos apasiona, aunque tenga sus luces y sus sombras, sus mártires y sus héroes, sus villanos y mucha gente corriente que dedicó su vida, con grandes sacrificios, porque nunca estuvieron bien pagados, ni siquiera bien dotados de personal ni de material, al servicio y a la seguridad de sus convecinos. Como parte de nuestra Historia es un privilegio para la Fundación Policía Española poder ofrecérselo a los lectores, deseando que lo disfruten.

José Cabanillas Sánchez

Comisario Jefe del Instituto de Estudios de Policía
Director General de la Fundación Policía Española